

la pobreza general que le cierra aún, becado, las puertas de las Universidades.

Se Señoría Ilma el Vicario Apostólico de los Ilanos de San Martín. Desearo como el que más, de favorecer la Instrucción Pública, estaba resuelto a comprar local y luego abrir el plantel, aún tenía nombrado in petto al Director, su secretario, sacrista graduado en letras, filosofía y teología, y a los primeros profesores. Pero en aquella misma época, las misiones indígenas, la fundación de nuevos centros, la construcción de varias iglesias, la reedificación de las casas curales, obras todas principiadas, no concluidas, ni mucho menos, agotaron en poco tiempo los escasos recursos de que disponía, dejando frustradas sus esperanzas y sus proyectos ilusorios.

Hoy me ha parecido oportuno trabajar en el sentido y dirección que impondría a la J.P. el Sr. Señor José María Quiroga, cuyo intérprete es en este momento su sucesor interino y vicegerente.

A poca distancia de la oficina de la Inspección Escolar, está situada una casa muy apropiada para plantel de instrucción secundaria: grande, higiénica, retirada de los centros bulliciosos, con bastante patio, sería fácil para el Gobierno nacional conseguirla sea por arriendo, sea por compra, y en este último caso arreglada para el uso a que se destine no le costaría más de \$ 2.500 p.m.

En los primeros años dos profesores con el Director que tomaría a su cargo a más de la dirección general la clase de francés o italiano y de religión bastarían como personal docente.

Solo pagarían los alumnos sus libros y alimentos, su cama y vestuario.

En caso de que el Sr. Ministro tuviera a bien tomar en consideración lo que, atrevido, dejo apuntado seame permitido indicar a continuación las modificaciones que exigiria el Presupuesto Nacional de gastos para el Departamento de Instrucción Pública en el Territorio de San Martín, y para el año proximo venidero (1915);